

Presentaron nuevas guías mundiales para el manejo de esta enfermedad

El Síndrome de Intestino Irritable afecta a tres de cada 10 personas

Entre un 25 y un 30% de la población sufre de síntomas del Síndrome de Intestino Irritable (SII), tales como dolor abdominal, hinchazón, alteración del tránsito intestinal, diarrea o constipación, pero por la frecuencia o la intensidad de las manifestaciones, quedan fuera del diagnóstico específico de SII, según datos de la Organización Mundial de Gastroenterología (OMGE).

La información fue revelada por la Sociedad Argentina de Gastroenterología (SAGE), entidad miembro de la OMGE, durante la presentación de las Guías 'Síndrome de Intestino Irritable - Una perspectiva global', que apuntan a mejorar el diagnóstico y el tratamiento del SII.

"Las nuevas guías sirven como referencia para ser usadas por los profesionales de la salud de todo el mundo para diagnosticar y tratar el SII, y a la vez descartar otras patologías digestivas", declaró el doctor Luis Alberto Viola, presidente de la SAGE y jefe de Gastroenterología y Hepatología del Sanatorio Güemes.

"Se desarrollaron porque el SII es el desorden digestivo más común en el mundo y muchos pacientes lo sufren silenciosamente durante su vida activa y productiva", añadió.

Por su parte, el doctor Sergio Huertos, médico gastroenterólogo del Hospital de Gastroenterología 'Dr. Bonorino Udaondo', explicó que el SII "es un



complejo sintomático crónico y recurrente, con exacerbaciones y remisiones, que se caracteriza por la presencia de dolor abdominal y alteración del tránsito intestinal manifestado por constipación, diarrea o la alternancia de ambos". En América Latina, la forma más frecuente de la enfermedad es con constipación.

Los principales síntomas del SII son: dolor o molestia abdominal de intensidad y localización variable, intermitente y que calma con la evacuación; distensión o hinchazón abdominal, que

puede acompañarse de meteorismo; función intestinal alterada manifestada por cambios en la frecuencia evacuatoria, consistencia de la materia fecal alterada, urgencia y esfuerzo al evacuar, y sensación de evacuación incompleta.

Si bien no es una enfermedad mortal ni acorta la expectativa de vida, deteriora la calidad de vida de quien lo sufre, produce temor, ansiedad y frustración, y disminuye el desempeño laboral social y económico del paciente. Su etiología es desconocida, no tiene un

marcador biológico para el diagnóstico, y los mecanismos que la producen son variados y muy parcialmente conocidos.

"Entre un 10 y un 20% de la población general sufre de SII; se trata de la segunda causa más frecuente de ausentismo laboral (la primera es la gripe), y es el trastorno funcional más frecuente del aparato digestivo", reveló Huertos.

Menos agresivos

En tanto, el doctor Luis M. Bustos Fernández, médico gastroenterólogo, ex-secretario de la SAGE y participante por la Argentina en la elaboración de las nuevas guías, aseguró que "algo novedoso que aportan estas guías es la inclusión de la microbiota intestinal dentro de los mecanismos que producen el SII". "Se puso el acento en tratamientos menos agresivos e invasivos, incluyendo la modulación de la flora bacteriana con probióticos y prebióticos. Además, la administración de determinados antibióticos también es una de las alternativas con las que contamos", añadió. La microbiota o flora intestinal es un complejo sistema ecológico, único para cada persona, consistente en millones de bacterias que habitan el intestino regulando la digestión, procesando los alimentos y colaborando con la función inmune. Los probióticos son microorganismos vivos que se utilizan en alimentos (algunos productos lácteos, tales como determinados yogures) y en preparados farmacéuticos, y son capaces de corregir alteraciones de la flora intestinal.

Asimismo, se especificaron las opciones más recomendables para cada uno de los síntomas del SII. Para el tratamiento del dolor, "si se requiere un analgésico, se recomienda paracetamol entre los analgésicos no esteroideos (AINEs), en tanto que los opioides deben evitarse. Se ha observado que una cápsula diaria del probiótico *Bifidobacterium infantis* 35624 (por el momento, sólo disponible en los EE.UU.) reduce el dolor, la hinchazón y la dificultad para evacuar, y normaliza las deposiciones", comentó Bustos Fernández. También se emplean antiespasmódicos, ciertos antidepresivos e inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina.

El tránsito lento podría tratarse con una dieta rica en fibras o cierto tipo de laxantes formadores de bolo intestinal combinados con una ingesta suficiente de fluidos, pero no existe evidencia convincente sobre su eficacia, y la hinchazón y distensión podrían agravarse en algunos casos ●